



2 - Tribuna

103 años de Gabriela Mistral

La Maestra siempre presente

COLEGIO DE PROFESORES DE CHILE, Arica

Gabriela Mistral, expresión cumbre de la poesía castellana en los tiempos contemporáneos, nació el 7 de abril de 1889 en el pueblo de Vicuña, valle de Elqui, allá en el llamado "Norte Chico" de nuestro país. Su verdadero y completo nombre era Lucila de María del Perpetuo Socorro Godoy Alcayaga. De origen modesto, su padre, Jerónimo Godoy Villanueva, se había dedicado a la enseñanza rural después de un intento fallido de consagrarse al sacerdocio; su madre, Petronila Alcayaga Rojas, era una dama bella, piadosa y delicada. Para ella Gabriela mantuvo siempre un lugar soleado y nostálgico en su corazón y en sus versos.

Una profunda vocación pedagógica la condujo desde muy joven por los afanes de la enseñanza, y ya a los quince años era nombrada ayudante de la Escuela de la Compañía Bajo. A los 18 asumió como Inspectora del Liceo de Niñas de La Serena, y a los 19 sirvió una plaza de maestra en La Cantera. Sus inquietudes docentes la llevaron después por distintas ciudades: Santiago, Antofagasta, Los Andes.

Gabriela Mistral fue maestra genuina, de esas que irradian, por donde van caminando, lumbre de generosa humanidad.

Paralelamente a su labor de maestra, colaboraba con poesías y prosas en revistas y periódicos provincianos y capitalinos. En 1904 en "El Coquimbo", de La Serena, y al año siguiente en "La Voz de Elqui", de Vicuña. Sus trabajos literarios eran publicados entonces bajo el seudónimo de "Alguien".

En 1914 su nombre se proyecta al ámbito nacional al obtener la más alta distinción en los Juegos Florales de Santiago, con sus famosos "Sonetos de la Muerte". El jurado del certamen estuvo compuesto por Manuel Magallanes Moure, Miguel Luis Rocuant y Armando Donoso. Es en esta época cuando nuestra poetisa empieza a usar el seudónimo "Gabriela Mistral".

En 1922 viajó a México, invitada por el Ministro de Educación de ese país, don José Vasconcelos. En la nación azteca colaboró en los planes de la Reforma Educacional y en la organización y fundación de bibliotecas públicas.

Corría el año 1923 cuando el Instituto de las Españas, de Nueva York, edita a nivel internacional su primera obra lírica, "Desolación", por iniciativa del célebre escritor español Federico de Onís. Al año siguiente la Editorial Calleja, de Madrid, le edita el libro "Ternura". Posteriormente, Gabriela Mistral desempeñó cargos diplomáticos en diversos países de América y Europa. Los continuos y extensos viajes que estas actividades originaban contribuyeron a la divulgación de la personalidad y obra de la poetisa, ya conocida por los círculos literarios de muchas latitudes.

Su tercera obra, "Tala", fue editada en Buenos Aires en 1938.

En 1945 alcanzó la consagración universal al otorgársele el Premio Nobel de Literatura. Tenía a la sazón 56 años de edad. El 10 de noviembre recibió el preciado galardón de manos del rey Gustavo de Suecia. Paradójicamente, Chile, su patria, le otorgó el Premio Nacional de Literatura sólo seis años más tarde.

En 1967, a consecuencia de un largo y penoso cáncer pancreático, Gabriela Mistral muere (10 de enero) en el Hospital General de Hampstead, en Nueva York. Los funerales, efectuados en Santiago el 21 de enero, motivan el homenaje multitudinario de miles y miles de compatriotas. La póstuma despedida a la notable maestra y poetisa se extendió por el continente y la mayoría de las naciones del mundo.

Vagabunda empedernida, doquiera que llegara su figura grave, mística e iluminada, se le abrían las puertas para escuchar su palabra que, aunque universal, se revestía de evocaciones de su valle y patria natal. En su tránsito por universidades, cortes, colegios y parlamentos, fue proyectando la imagen de un Chile noble y culto.

Hemos querido recordar a esa magnífica compatriota que fuera Gabriela Mistral, porque su vida y obra constituyen un aporte valioso para el fundamento y riqueza del patrimonio espiritual de nuestra patria, de América y del mundo. En este nuevo aniversario de su natalicio admiramos también el buen ejemplo que nos legara como ser humano esforzado y siempre en pos de la superación, como respetuoso y amante de su familia y terruño, como fuente fraterna de los nobles sentimientos que hacen al hombre digno y bueno... como artista del verso capaz de iluminar su obra con el mensaje impercedero de paz y amor.

"Gabriela Mistral fue maestra genuina, de esas que irradian, por donde van caminando, lumbre de generosa humanidad".

(26112004) 000192241

"LA ESTRELLA" de Arica, Martes 7 de abril de 1992

La Maestra siempre presente [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La Maestra siempre presente [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)